

***Cuaderno de agravios
y lamentaciones (2003)***

Lecciones contra la indignidad

Stephany Recoba

*Una de las sanciones por negarse a participar en la política
es que termines siendo gobernado por tus inferiores.*

Platón

Cuaderno de agravios y lamentaciones es el cuarto libro de cuentos de Antonio Gálvez Ronceros, publicado en octubre del 2003 por el Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, luego de *Los ermitaños* (1962), *Monólogo desde las tinieblas* (1975) e *Historias para reunir a los hombres* (1988).

Esta obra consta de once cuentos en los cuales el autor no pierde su carácter humorístico y hasta sarcástico, pues a pesar de recordarnos la brecha social por cerrar de los sectores socioeconómicos de nuestro país en distintas épocas, sus relatos resultan didácticos. En ellos, el protagonista contrasta la clase trabajadora con la clase alta; los primeros ven mermados sus recursos económicos o el acceso a la educación por causa de la segunda. Así lo vemos en «El homenaje y la brújula», donde el personaje de Castro Harrington, director del Centro Educativo Bartolomé Mitre, refleja la realidad de un cuerpo de profesores, quienes a través del abuso de autoridad implementan programas que distan de llamarse educativos; es así que Harrington se dedica todos los años a conmemorar a otros países. Habría que preguntarnos hasta cuándo se homenajeará a otros países en lugar de dedicarnos solo al nuestro. Este también es el caso del relato «El cumpleaños del director», en el cual la voluntad de estas autoridades y su falta de conciencia se sobrepone al deseo de crecimiento estatal, pues lo único trascendental es asegurar su posición y cobrar para pagar una especie de cuota.

Si bien los temas de este libro giran en torno a las prerrogativas de los docentes y, a



su vez, el autor asume la concepción de los alumnos hacia estos, retratando a las mayorías que parecieran ser en realidad minorías; comparándolas con animales «huesudos, tristes, desesperados por conseguir alimentos, sintiendo ese amargo sabor que tiene la vida en un mundo donde los hombres no están reunidos», donde a cada uno se nos ha enseñado que solo sobrevive el más fuerte y que algunos han entendido que esto solo se logra destruyendo al más débil, pues a fin de cuentas «el hombre es el lobo del hombre», surge la diferenciación en el primer relato, «Dinosaurios», donde se configura una especie de introducción en la que se podría entender cierto hartazgo hacia aquellos que detentan el poder y que han dejado que su propia monstruosidad los extinga.

Cuaderno de agravios y lamentaciones es un título totalmente justificado y entendido como una voz de protesta con la que el lector, de todo sector sociocultural, se puede sentir protagonista de cualquiera de estos relatos, pues no tenemos que vivir las experiencias de cada uno de los personajes para saber de la corrupción, la mediocridad y el cinismo de los funcionarios que nos representan; además, de las cortinas de humo que se crean para justificarlos, tal como se plasma en «Crónica de un día de gloria», donde un mendigo pide limosna al presidente de la República, pero es detenido «por intento de asesinato» y del diario que intentó publicar la verdadera noticia no se supo más, porque en todo el mundo lo que no gusta, no vende o se calla.